

LA SINGULARIDAD MORFOLÓGICA DEL ESPAÑOL «PÁRPADO»

FRANCISCO GONZÁLEZ-LUIS
Universidad de La Laguna

A la memoria de don Juan Régulo

SUMMARY

*The existence in Spanish of the singular form párpado (<*palpetrum), a survival of Latin palpebrae (palpetrae), is a paradigmatic example of a series of common linguistic phenomena which generally are well described in the study of the evolution of Latin into the romance languages. Among these phenomena the following can be cited: changes in grammatical gender of words referring to parts of the body, double stressing of words whose penultimate syllable occurs before «muta cum liquida», alternation and switching positions of different suffixes, and the influence of Greek words on Latin versions of Greek technical books.*

Una vez descartada la forma portuguesa *párpado* por castellanismo¹, el español *párpado* dentro de la pervivencia en las lenguas románicas del

¹ La expresión antigua en portugués fue *capela do olho*, sustituida prácticamente en la actualidad por el latinismo *pálpebra*, cf. DCECH IV 405, s.u. *párpado*. Tal vez la forma del catalán ant. *pàlpet*, con contaminación del verbo *palpitare*, guarde relación con el español *párpado* según se señala en el DECCat VI, pp.297-8, s.u. *parpella*.

nombre latino de parte del cuerpo *palpebra* (generalmente «plurale tantum» *palpebrae*, *-arum*) se presenta como una forma aislada y única al menos por estas tres razones: 1. Por su cambio de género gramatical; 2. Por su diferente acentuación; y 3. Por su alteración del sufijo.

1. Con la seguridad que proporciona el disponer ya del inestimable material lexicográfico del *ThLL*², podemos afirmar que *palpebrae* se documenta en latín desde los primeros textos literarios, concretamente desde Cecilio Estacio, comediógrafo del siglo II a.C. (frg.193-4 *Tum intérluctandum hunc tímídlum tremulís pálpébrís / percútere níctu: hícl gáudere et míráríer*)³ y continúa usándose en todas las épocas de la lengua tanto en prosa (cf., entre otros, CIC.nat.2,142 *palpebraeque, quae sunt tegmenta oculorum, mollíssímáe tactu ne laederent acíem, aptíssímáe fáctae et ad claudendas pupulas ne quíd íncíderet et ad aperiéndas...*) como en verso (LVCR.4,952 *bracchia palpebraeque cadunt poplitesque cubanti / saepe tamen submituntur uirisque resoluunt*) hasta llegar a las lenguas derivadas (v.gr., fr. *paupières*).

Por lo que respecta a la etimología, parece claro que se trata de un derivado deverbativo de un no documentado **palpĕre*, “moverse una y otra vez” (cf. *palpitāre*⁴, “palpar”) con sufijo mediativo, tipo **-e-bras*⁵, igual que, por ej., *uertĕbra* de *uertĕre*. *Palpebrae* designa también en latín ‘las cejas’ (cf. PLIN.nat.11,154; etc.) y en relación con los párpados parece que primero indicó el “párpado superior” (en tanto que órgano móvil) opuesto a *gena* “párpado inferior” (no móvil)⁶; ya en los médicos (por ej.,

² Los fascículos 10:1, 1, 1-160 (*p-palpebra*) y 10:1, 2, 161-320 (*palpebra-paratura*) están publicados desde 1984.

³ Texto transmitido por Paulo Diácono (184,1-3 *quídám níctum, ut Caecilius ín Pugile* (193): ‘...’). Cf. *Comícorum Romanorum praeter Plaurum et Terentium fragmenta*, ed.O.RIBBECK. Leipzig 1873 (= Hildesheim, Olms, 1962), II, p.68.

⁴ Frecuentativo de **palpĕre*, cf. *Ernout-Meillet*, p.477, s.u.; LEW II 241, s.u.; *Leumann* p.219 «*palpebrae* (von *Intrans. *palpere*, wozu *palpitāre*...)». Vid., además, la relación con *palpitatio* en autores como Lactancio (Opif.d.10 *ínt. ípsae palpebrae, quíbus móbilítas ínest, et palpitatio uocabulum tríbuít*), Servio (Aen.4,30 *SÍNVM LACRÍMIS ÍMPLEVIT OBORTIS sínus díclmús orbés oculorum, íd est palpebras, quae a palpitatióne díctae súnt*), Isidoro (orig.11,1,39 *Palpebrae súnt sínus oculorum, a palpitatióne díctae, quía sémpér mouentur*); etc.

⁵ Cf. G.SERBAT, *Les dérivés nominaux latins a suffixe mediatif*. París 1975, pp.107-9.

⁶ Cf. PAVL.FEST.83,15-19 *Genas Ennius palpebras putat, cum dicit hoc uersu* (ann.532): ‘*Pandite, sulti, genas et corde relinquite somnum. Alíi eas partes putant genas dícl, quae súnt sub oculis. Pacuíus genas putat esse, qua barba prímum oritur, hoc uersu* (362): ‘*Nunc prímum opacat flore lanugo genas*’.

CELS.7,7,8^F) se refiere a uno y otro párpado, especificado no pocas veces, *palpebra superior* y *palpebra inferior*, y en la Biblia y autores cristianos equivale las más de las veces a *oculi*. Por otra parte, nuestra palabra se engloba entre las de reduplicación parcial o «brisé», de la variante CVS-C (C = consonante, V = vocal, S = sonante) frente a las de reduplicación total CV-CV, tipo *papāuer*⁷.

Junto al «plurale tantum» *palpēbrae*, el femenino singular *palpēbra* resulta igualmente de uso común en latín, especialmente en los escritores de tratados técnicos de medicina y de veterinaria, comenzando por el propio Celso, médico de la época de Tiberio (cf., por ej., 7,7,8^A *Pili uero, qui in palpebris sunt, duabus de causis oculum inritare consuerunt: nam modo palpebrae [superioris] summa cutis relaxatur et procidit;...Curationes hae sunt: Si pili nati sunt, qui non debuerunt, tenuis acus ferrea ad similitudinem hastae lata in ignem coicienda est; deinde candens, sublata parpebra sic, ut eius perniciosi pili in conspectum curantis ueniant, sub ipsis pilorum radicibus ab angulo inmittenda est, ut ea tertiam partem palpebrae transeat;..*).

En este ámbito precisamente, y ya en latín tardío, se registra no pocas veces la forma *palpēbrum* (y *palpēbra, -ōrum*)⁸, con cambio de género gramatical (del femenino al neutro) y de tipo flexivo (de la primera a la segunda declinación). Sirvan de ejemplo, entre los muchos que se podrían poner, unos párrafos (64 y 66) de la *Mulomedicina Chironis*, el célebre tratado de veterinaria, traducido del griego al latín a principios del siglo V y atribuido por su autor anónimo al centauro Quirón:

64. *Quodcumque iumentum in oculis triciasim pacietur, id est, ut palpebra eius superiora ulterius cilia infestent, sic eum curato. sub ipsum palpebrum intus scalpello plaga directam das secus ipsos pilos, ut palpebrum foris uersus laxes. deinde ut foris uersus iuxta ipsum palpebrum et superius forficibus fasciolum precides per longum ad dyastimam oculi. deinde et fibulas impones et constringes palpebrum foris uersus, quomodo tibi equalem uisum fuerit, ut ambo oculi sine difformitate sint...*

⁷ Cf. J. ANDRÉ, *Les mots à redoublement en latin*. París, Klincksieck, 1978, p.91.

⁸ Señalada por Nonio Marcelo (III *De indiscretis generibus*, 218,14 *palpebrum genere neutro consuetudo dici uult; palpebrae feminino...*).

66. *aliter eadem causa sic curato, ut forficibus tota crista palpebri auferas. hoc quidem euenire solet, ut per uncinum pistuli deiunge<n> s iumentum palpebrum, prerumpat et prependat ipsum palpebrum. similiter forficabis precisum, posca fumenta oculum in presente. et si fibulis figas, uelocius cum sanguine glutinat. ideo autem posca fumentatur propter sanguinis fluxum, et collirio cottidianis diebus adhibito persanatur palpebrum. tamen et triciasis uerissime curatur superiori demonstracione.*⁹

Este tipo de variaciones formales no nos son del todo desconocidas en tales tratados y habían sido denunciadas por Max Niedermann en su trabajo sobre las glosas médicas¹⁰, ofreciendo ejemplos de *membrana*, *-orum*, por *membrana*, *-ae*, en la propia *Mulomedicina Chironis* (256 *circa membrana capitis*; 257 *quod si coeperint membrana cerebri grauari*) o de otros veterinarios, como Sexto Plácito Papiense, probablemente del siglo IV, autor del tratado *De medicina ex animalibus* (29,10 *ut...membrana parent aperta*), así como *polenta*, *-orum*, por *polenta*, *-ae*, en las mismas glosas objeto de su estudio (67,12 *pulenta uero sicca trita minus siccant ideo, quia densa sunt, sed nutriunt corpus obtime*). Como también es conocido, una primera explicación de estos cambios la constituye la confusión morfológica entre el neutro plural en *-a* y el femenino singular en *-a*, favorecida por la concordancia de adjetivos y pronombres que se efectúa con idéntica desinencia. Una vez confundidas ambas formas, no puede resultar extraño un neutro singular en *-um*, tipo *membranum*, *palpēbrum*, etc.¹¹

Otro ámbito en el que se documentan estas mismas variaciones formales, lo representa el de las primeras versiones de la Biblia al latín, agrupadas bajo el nombre común de *Vetus Latina*, desde donde se transmitieron a no pocos escritores cristianos.¹² En el caso de *palpēbrum* el único

⁹ Sigo el texto de la ed. de M.NIEDERMANN (Heidelberg 1910).

¹⁰ «Les gloses médicales du *Liber glossarum*», *Emerita* 11 (1943), 257-96; 12 (1944), 29-83, esp. pp.47-8.

¹¹ Cf. M.NIEDERMANN, *ibidem*, p.48: «De ce pluriel *membrana* on tira par dérivation rétrograde un singulier *membranum* dont la *Mulomedicina Chironis* offre de nombreux exemples (voir l'*index* de l'édition d'Oder p.300) et qui est attesté aussi chez Sextus Placitus 30,2 *columbae sanguis, quem membranum cerebri continet*. Les gloses médicales confirment et le pluriel *membrana* et le singulier *membranum*.»

¹² Por ej., el poeta de Cartago, Draconcio (laud.dei 3,698 *palpebra tegunt lucis nudantque fenestras*).

ejemplo que cita H.Rönsch¹³ (*VL psalm.10,5 [Veron.] oculi eius in pauperem respiciunt, palpebra eius interrogant filios hominum*) ha sido cuestionado no hace mucho por el editor del *Psautier de Vérone*, J.Bianchini, corrigiendo *palpēbra* por *palpēbrae*, porque la *-e* final pudiera haberse omitido ante la *e-* de *eius*¹⁴.

En cualquier caso, algún que otro error en la transmisión de los textos no impide que resulte evidente el hecho de que tanto los tratados técnicos de medicina o de veterinaria como las versiones bíblicas, donde se producen con tanta frecuencia estos aludidos cambios del femenino al neutro, sean precisamente textos griegos traducidos al latín: lo que sin duda permite pensar si la forma o el género gramatical de los vocablos griegos que se traducen al latín, no pudieran ser responsables en buena medida de las variaciones formales descritas. Y es que para el femenino latino *palpēbra/palpēbrae* el griego ofrece el neutro βλέφαρον/βλέφαρα, por lo que *palpēbrum/palpēbra* podría representar un grecismo de género, a englobar entre los «Grécismen der rohen Transcription» de H.Rönsch¹⁵.

No faltan, sin embargo, otros motivos para explicar el cambio de género de *palpēbra* a *palpēbrum*. Algunos de ellos pueden hallarse si fijamos nuestra atención en el grupo léxico de las partes del cuerpo en el que se integra *palpēbra*. Como es conocido, se trata de nombres con frecuentes influencias analógicas entre las llamadas partes activas del cuerpo (las que se mueven, de género animado en su mayoría) y las partes pasivas (de género neutro), sin olvidar las numerosas variaciones formales que presentan algunos vocablos, como *collus/colli, colla/collum*, interpretadas unas veces por necesidades métricas¹⁶, y otras, las partes dobles y paralelas del cuerpo, como una posible representación formal de un antiguo dual por

¹³ *Itala und Vulgata*. Marburgo 1875, p.270. Cf. *ibidem* las referencias al médico Celio Aureliano (Acut.1,8,55 *palpebra dura. oculi sanguinolenti; chron.2,1,5 circa superius palpebrum... Item palpebrum superius paralyti uitiatum laxius fit... Item inferius palpebrum paralyti uitiatum... quod est utriusque palpebrorum uitio commune; 2,1, 8 inferiore palpebro*).

¹⁴ *Apud* G. SERBAT, *op. cit.*, p.109.

¹⁵ *Op. cit.*, p.451.

¹⁶ Cf. ILSE SCHÖN, *Neutrum und Kollektivum. Das Morphem -a im Lateinischen und Romanischen*. Innsbruck 1971, p.62, n.85: «Metrische Gründe können kaum geltend gemacht werden, da *colli* bzw. *collos* als Spondeen in Hexameter durchaus zu verwenden wären.»

medio de los «pluralia tantum» o del plural colectivo en *-a*¹⁷. En el caso de *palpēbrum/palpēbra* la analogía formal con *cilium/cilia*, 'ceja', parece igualmente clara¹⁸.

Por último, el sufijo que interviene en la formación de *palpē-brae*, el sufijo instrumental o mediativo **-bro-/-bra-*, ofrece en latín una tendencia manifiesta hacia el género neutro, provocada sin duda por la semejanza con otros nombres, en su mayoría neutros, formados por otros sufijos mediativos (los en **-bulo-*, **-culo-*, **-cro-*, y **-tro-*), hasta el punto de que, entre las palabras en **-bro* que no pertenecían en su origen a dicho género, rara es la que no registra en época tardía testimonios de su paso al neutro¹⁹. Por consiguiente, que el femenino *palpēbra* haya pasado al neutro *palpēbrum*, venía determinado en no pequeña medida por su misma estructura morfológica.

2. Tanto la acentuación paroxítona (*palpēbrae*) sin «correptio attica» como la proparoxítona (*pálpēbrae*) con dicha abreviación, se encuentran atestiguadas en latín²⁰. El alargamiento de la «syllaba communis» resulta obligado en la versificación dactílica, pues, como es sabido, la secuencia métrica $\sim\sim$ está excluida de ella (cf. el hexámetro citado de Lucrecio 4,952; PRVD.ham.309 ...*speculatrix pupula molli / sūbdīta| pālpēbrae ēst, ūt| tūrpiā| sēmīū|rōrum / membra theatri spectet...*; etc.). Debíó de ser, por lo demás, la acentuación más habitual y popular en latín, ya que es la

¹⁷ Ya en J. WACKERNAGEL, *Vorlesungen über Syntax I*. Basilea 1926 (= 1950), p.87: «Einmal die von paarweis vorhandenen, wie es im Griechischen zu ὄσσε keinen Singular und nur in dualischem Sinn eine Pluralform ὄσσοις gibt. So heisst es im Latein *nares, palpebrae, malae, lumbi, nates, clunes*; merkwürdigerweise wird auch *ceruices* bei vielen Autoren als Plurale tantum gebraucht. In allen diesen Fällen können wir annehmen oder uns wenigstens denken, dass es Wörter waren, die ursprünglich dualisch flektiert wurden.» Interpretación que I.SCHÖN (*op.cit.*, p.46, n.25, sub *bracchium/brachia*) extiende al plural colectivo en *-a*.

¹⁸ Cf. B.LÖFSTEDT, «Zur Lexicographie der Mittellateinischen Urkunden Spaniens», *ALMA* 29 (1959), p.22: «In gewissem Ausmasse muss man natürlich mit analogischen Einflüssen rechnen: *palpebrum* kann nach *cilium*,...»

¹⁹ «La transformation tardive de *palpebra, uerebra, terebra, dolābra* en *palpebrum, uerებრუმ (ueribulum), terebrum, dolābrum* (Itala), est le seul signe de vie que donnent les mots en **-bro-*», apud G.SERBAT, *op.cit.*, p.355; y cf. la lista de «mots en **-bro-*, *-bra-*» en la p.90.

²⁰ «Syllaba media in hexametris producitur; corripunt CAECIL., VARRO», apud *ThLL* 10:1, 161, 28, s.u. *palpebra*.

conservada también en todas las lenguas románicas que mantienen la palabra (por ej., napolitano *parpétule*, siciliano *palpedna*, boloñés *palpeidra*, romañés *palpedra*, veneciano *palpiera*, lombardo *palpera*, piemontés *parpera*, francés *paupière* [francés del Sur *paupieiro*, catalán *paupera*], cf. REW 6176)²¹, salvo el español *párpado*, cuya acentuación es calificada de «incomprensible» por Meyer-Lübke²².

Pero, aunque menos corriente quizás, también el acento proparoxítono con abreviación ática (*pálpēbrae*) de la sílaba media aparece sin la más mínima duda en latín; e incluso debemos resaltar que es la primera que se registra, puesto que la encontramos en el citado primer testimonio del vocablo, es decir, en los senarios yámbicos de Cecilio Estacio; y un poco más tarde, en otros de Varrón (Men.370 *quōs cālīlībēphālō nālūrālī pāl̄pēbrae / tinctae uallatos mobili septo tenent*)²³: en ambos textos, según se ve, (...*pāl̄pēbris*; ... *pāl̄pēbrae*) la palabra se sitúa al final de los respectivos senarios y sus dos últimas sílabas ocupan el último yambo del verso, es decir, el que marca el ritmo y no admite ninguna sustitución.

Hay que decir, no obstante, que el mantenimiento no demasiado frecuente de esta última acentuación en las lenguas románicas se suele vincular a una conservación de carácter culto y en cierta medida artificial, debida sin duda a diversas influencias y factores no siempre fáciles de dilucidar. De aquí provienen las más de las veces las divergencias de acentuación entre las distintas lenguas derivadas para las palabras de este tipo; y entre los factores que han provocado la permanencia de esta doble acentuación, acostumbra a figurar la condición social de los hablantes, hasta el punto de que la acentuación con la penúltima sílaba breve distinguiría a una clase social culta de otra más vulgar y corriente²⁴. Sin duda este

²¹ Cf. igualmente FEW VII 519, s.u. *palpēbra*. Para el catalán moderno *parpella* (Lab.1864), cat.ant. *pālpēt* (2ª mitad del siglo XIV), con una forma intermedia entre las dos, *paupella* (< *palpella*), cf. DECCat VI, 297, s.u.

²² REW, *ibidem*: «Nicht verständlich ist sp., pg. *párpado*.» Por lo demás, la conservación de la acentuación paroxítona en palabras de estructura parecida resulta también habitual en español: por ej., *tenēbra* (*tenēbra*) > 'tiniebla'; *alācrem* (**alīcrem*) > 'alegre';...

²³ Texto transmitido por Nonio Marcelo en el pasaje ya citado (218,14 *palpebrum...palpebrae feminino...Varro Papia papae, περι ἑγκωμιῶν '...'*).

²⁴ Cf. W.MEYER-LÜBKE, *Introducción a la lingüística románica*, trad. A.CASTRO, Madrid 1926, pp.210-1, § 112: «Hay también dislocación del acento cuando sigue a la vocal un grupo de consonantes cuyo segundo elemento es *r*; en ese caso dicha vocal lleva

planteamiento nace de uno bastante más generalizado: el que cree que la acentuación proparoxítona de estas palabras sería la propia y característica del latín clásico, mientras que la paroxítona pertenecería al latín vulgar. Un párrafo del breve «estudio lexicográfico» de Ernest Langlois²⁵ a propósito del vocablo francés *entre* (> *intēgrum*) nos puede servir de ejemplo:

«Quant à l'étymologie de *entre*, je n'en vois pas d'autre possible que *integrum*, accentué, comme en latin classique, sur la première syllabe. En latin vulgaire, l'accent dans les mots dont la pénultième brève était suivie d'une muette plus *r* s'était avancé sur la seconde syllabe; mais pour plusieurs de ces mots, on a signalé une double accentuation: *pullitru* > it. *pulédro* et *púllitru* > fr. *poutre*; *palpēbra* > it. *palpēbra*, fr. *paupière*, et *pálpebra* > it. *pálpebra*, fr. *palpre*. Peut-être pourrait-on citer encore *fērētru* > it. *fēretro*, fr. *fierre* (dont l'origine savante n'est pas assurée), et *cúlcitra* > fr. *coltre*, *coutre*. Quoi qu'il en soit, des exemples certains comme *púllitru*, *pálpēbra* autorisent l'hypothèse d'un *intēgru* (ou *intēger*) > *entre*.»

Conviene tener presente, sin embargo, que no todos están de acuerdo con esta manera de ver la cuestión y hay quienes opinan que lo realmente popular en latín para estas palabras debe ser, por el contrario, la acentuación proparoxítona, tal como lo pone de manifiesto la versificación de la comedia antigua; según esta opinión, la acentuación con la penúltima sílaba larga, es decir, con el grupo *muta cum liquida* haciendo posición, es propia de los poetas del siglo de Augusto a imitación de los griegos y representa una reacción artificial contra una tendencia de la lengua

siempre el acento: *COLUBRA*, *COLOBRA* (§ 139): fr. *couleuvre*,...esp. *culebra*,...*CATHÉDRA*: ital. dial. *cadrega*,...esp. ant. *cadira*... Aunque la posición del acento ante *br*, *cr*, *tr* es la misma que ante otros grupos de consonantes, hay, sin embargo, una diferencia esencial, y es que la vocal nos da luego la cantidad correspondiente a la vocal en sílaba abierta: fr. ant. *couleuvre*, *COLOBRA*, como *ruede*, *ROTA*, y no como *cor* de *CORNU*. El sílabeo es, pues, *colú-bra*, no *colúb-ra*, como *cor-nu*. Parece por esto que se produjo una separación, según las distintas capas sociales, de tal suerte que, en las clases cultas, le penúltima sílaba terminada en vocal breve remitió el acento a la sílaba anterior: [*cáthedra*, *intēgru*, etc.], con cita en nota de E. HERMANN, *Z. vgl. Spr.*, XLVII, 102 y sobre *cólubra*, *colúbra*, A. MEILLET, *Revue bourguignonne de l'enseignement supérieur*, V, 232.

²⁵ En *Romania* 32 (1903), pp. 592-3. El español *entero* (< *intēgrum*) representaría la llamada pronunciación vulgar, cf. *DCECH*, s.u.: «Forma semiculta es *entegro* (1155, *Fuero de Avilés*,...), luego alterado en *entrego* (doc. de 1170, en Oelschl.;...). Del todo culto el moderno *íntegro* [1640, Saavedra Fajardo].»

hablada²⁶. La documentación que hemos aportado para la palabra *palpebrae*, parece dar la razón a esta última posición.

No faltan, por lo demás, otros casos semejantes en los que se alegan otras razones para justificar la doble acentuación: resulta muy conocida, por ej., la diferencia de acento entre *ficatum* (esp. *hígado*, port. *figado*, ital. *fígato*, etc.) y *ficátum* (rum. *ficát*, venec. *figá*, friul. *fiát*, etc.), explicada por G. Rohlf²⁷ como formas diversas de integrar en latín el grecismo $\sigma\upsilon\kappa\omega\tau\acute{\omicron}\nu$ 'hígado de cerdo cebado con higos ($\sigma\upsilon\kappa\alpha$)': una (*ficátum*) más latinizada y otra (*ficatum*), que conserva su dependencia del griego²⁸.

En efecto, esta circunstancia podría afectar también a *palpēbra*, puesto que, además de haber quedado demostrada la existencia de su doble acento desde el latín, se ha aludido igualmente a la relación con su sinónimo griego $\beta\lambda\acute{\epsilon}\varphi\alpha\rho\nu$, especialmente como una posible causa, entre otras, de su cambio morfológico al género neutro (*palpēbrum*). Tampoco parece descaminado pensar ahora que el mantenimiento del acento proparoxítono se debería igualmente a una influencia de la voz griega, hecho que, junto al cambio de género, pondría de manifiesto el español *párpado*.

Finalmente, no tendrían que dejarse de lado ciertas analogías tonales por las que la acentuación de una palabra podría influir en la de otras voces de la misma familia. Así, para el caso de *pálpebra* (*párpado*), Corominas²⁹ trae a colación la acentuación del presente de indicativo del verbo

²⁶ Cf., entre otros, Meillet-Vendryes p.131 § 200: «Dans la versification latine archaïque, chez Plaute par exemple, les groupes occlusive + liquide ne font jamais position: *patri* est traité d'une façon constante comme ayant sa première syllabe brève...L'usage des poètes du siècle d'Auguste n'est d'ailleurs pas conforme à celui de Plaute: à l'imitation des Grecs, ils traitaient indifféremment comme brèves ou comme longues les syllabes à voyelle brève suivie des groupes en question. C'est là une réaction artificielle contre une tendance de la langue parlée. Ovide, dans le même vers (met.13,607 [et primo similis uolucris, mox uera uolucris]), scande *uolucris* ~ ~ et *uolucris* ~ ~ -, Horace (carm.1,32,12 [et *Lycum nigris oculis nigroque*]), *nigris* -- et *nigro* -- , Virgile (Aen.2,663 [*natum ante ora patris, patrem qui obruncat ad aras*], *patris* ~ ~ et *patrem* - ,...»

²⁷ En *Estudios sobre el léxico románico*, ed.de M.ALVAR. Madrid 1979, pp.149-51, sub *ficatum-ficátum*.

²⁸ «Puesto que la acentuación oxítona, desacostumbrada en latín, ha sido sustituida, lo mismo que en otros casos, por un acento proparoxítono, *ficatum* (cf.: $\delta\rho\phi\alpha\nu\acute{\omicron}\varsigma$ > *órfhanus*, $\mu\omicron\nu\alpha\chi\acute{\omicron}\varsigma$ > *mónachus*, $\alpha\pi\alpha\lambda\acute{\omicron}\varsigma$ > *ápulus*, $\rho\omicron\nu\tau\iota\kappa\acute{\omicron}\varsigma$ > *rónticus*, $\delta\alpha\mu\alpha\sigma\kappa\eta\nu\acute{\omicron}\varsigma$ > *damáscinus*)», apud G.ROHLFS, *ibidem*, p.150.

²⁹ DCECH l.c.: «además en nuestro caso la explicación puede no ser fonética, sino hallarse en el influjo de *PALPITARE* (presente *PALPITAT*), factor al cual atribuye demasiados

palpitare (*pálpito, pálpitas, pálpitat, pálpitant*) como un posible factor determinante para arrastrar el acento hacia la sílaba inicial de nuestro vocablo.

3. Junto a *palpebrae* se encuentra en latín desde muy pronto la forma *palpetrae*, que supone un cambio del sufijo *-bro-, -bra por el también instrumental o mediativo *-tro-, -tra. Dicha forma secundaria se documenta por primera vez en Varrón (ling.frg.24 [libr. 13] *palpetras*)³⁰ según enseña el gramático Carisio (gramm.134, 12-5 [ed. C.BARWICK]):

'Palpetras' per t Varro ad Ciceronem XIII dixit. sed Fabianus de animalibus primo 'palpebras' per b. alii dicunt palpetras genas, palpebras autem ipsos pilos.

Que esta forma en -tra debió de ser la empleada en el lenguaje familiar y corriente, parece demostrarlo otro testimonio temprano, anterior al año 40 a.C.: el de una *tabella deuotionis* (CIL I² 2520, 22)³¹ en la que *palpetras* se halla junto a *supercilia* y *pupillas*. Pero el carácter de forma popular, bien viva en la lengua, lo pone de manifiesto sobre todo su permanencia en las lenguas románicas, en las que todas las formas conservadas, citadas ya en su mayoría, incluso el español *párpado*, proceden de ella.

Se han propuesto diferentes explicaciones de la forma *palpetrae*. La primera de ellas tiene que ver con la tendencia a la disimilación, puesto que una palabra como *palpebrae* con tres consonantes labiales segui-

efectos Zauner, pero que en este punto particular es verosímil, pues no se olvide que el verbo *parpadear* está muy cerca de *palpitar*, tanto por la forma como en el sentido; el cat.ant. *pálpit* (con su *l* no *r*) apoya, aunque sea forma rara, este punto de vista.»

³⁰ Cf. M. Terenti Varronis *De lingua latina quae supersunt*, ed. de GOETZ y SCHOELL (Leipzig 1910 [= Amsterdam 1964]), p.195.

³¹ La *tabella deuotionis* n^o 3, publicada junto a cuatro tablillas más por M.W. SHERWOOD FOX en *Amer.J.of Phil.* 33 (1912), donde comenta: «*palpetras* = *palpebras*. Found only on this tablet; it is either a vulgar form or lapsus styli.» (apud G.SERBAT, *op.cit.*, p.108). Por lo demás, *palpetra* es la forma que sigue usándose en las *defixiones* latinas posteriores, cf. M.JEANNERET («La langue des tablettes d'exécration latines», *Revue de Philologie* 41 (1917), p.151: «Les suffixes d'origine indoeuropéene *-d^hro et *-tro étant susceptibles d'être interchangés, on constate un vulgaire *palpetra*, à côté de *palpebra*.»

³² Además de *palpetrae*, para *palpebrae* los manuscritos y las glosas aportan otras disimilaciones menos importantes: por ej., *palfebrae* (VL psalm.131,4 [Veron.] *si dederò somnum oculis meis aut palfebri meis dormitationem*), *palfebra* (CGL III 85,35 *canthos anguli palfebre*), con disimilación de la labial sorda de la sílaba de en medio en fricativa labiodental.

das reúne todos los requisitos para provocar dicho fenómeno³². *Leumann*³³ señala que, para llegar a *palpetae* con dental sorda, la *b* de *-brae* produjo primero, por disimilación de las *p* iniciales de las dos sílabas precedentes, la dental sonora *d*, con lo que se llega a la forma intermedia **palpedrae* («-dr- ist zu -tr- geworden: taetro- aus **taidros* zu *taedet*, *uter utris* ‘Schlauch’ zu gr. ὕδρα ‘Wasserkrug’ und zu ὕδωρ umbr. *utur* (t bedeutet hierin ein *d*);...»). Pero hay quienes, al descubrir que la mayor parte de los derivados latinos en **-bro-, -bra* presenta un radical con *l* (14 de 20), prefieren pensar que *-brum* es el resultado de una disimilación de **-blum*, por lo que ponen en tela de juicio la existencia primaria de dicho sufijo en latín³⁴, sino como producto secundario de una evolución de *-tra* a *-br-* después de vocal: en este caso *palpetra* sería la forma originaria y más antigua, frente a *palpebra* la secundaria y más reciente.³⁵

No obstante, puesto que no resulta difícil demostrar que el sufijo **-dhro* existe en latín al mismo tiempo que **-dhlo*³⁶, parece claro que la doble forma *palpetrae/palpebrae* debe ponerse en relación, según se ha insinuado, con una cuestión de alternancias y trasiegos de sufijos instrumentales, fenómeno no difícil de documentar en latín (cf. FEST.510,2-3 *Verticulus Ateius articulatus...cum ait Lucilius [161]...ita appellauit...Vertebrae*). En este sentido, *Ernout-Meillet* (s.u.) afirma que, en los derivados en **-tro-, -tra*, las formas en *-tra* resultan excepcionales (propriamente tres, *mulcētra*,

³² P.153 § 143: «Vgl. auch *palpetae* (Varro, Inschr. u. roman. Sprachen), das, wenn es aus *palpebrae* dissimiliert sein sollte (SCHOPF *Kons.Fernwirkungen* 120), eine Zwischenstufe **palpedrae* voraussetzt; ferner *triquetrus* (W) zu *quadra*. Lehnwort lat. *citrus* und gr. κέδρος scheinen beide unabhängig einer Mittelmeersprache entlehnt zu sein.»

³⁴ «Suffixe vivant *-brum* n'existe pas en latin», apud L.HAVET (*MSLP* 6, 1889, pp.28-9). Lo mismo se deduce de W.M.LINDSAY (*Die lateinische Sprache*. Leipzig 1897 [= Hildesheim, Olms, 1984] pp.378-9).

³⁵ Según esta opinión, *palpetra* < **palpe-tla*; pero *palpetra* debería de dar **palpecla* o **palpectra*. Igualmente para éstos *terebra* sería fruto de una derivación inversa de *terebrāre*, que procede a su vez de un sustantivo en género neutro relacionado con el gr. τέρετρον. Son también interpretados como helenismos *arātrum* (ἀροτρον), *cribrum* (**critrom*), etc.

³⁶ Cf. *Meillet-Vendryes*, p.385 § 577: «Noms d'instruments en **-tro-, *-tlo-, *-dhro-, *-dhlo-*. D'origine indo-européenne, ils sont bien conservés en grec et en latin. Toutefois en latin, le suffixe **-tlo* passe à *-clo* (§ 122), d'où quelquefois *-cro-* par dissimilation (§ 112), et les suffixes **-dhro-, *-dhlo-* à *-bro-, -blo*. Exemples: ἀροτρον φέρτρον θέατρον λύτρον πρέθρον, γένεθλον ἱμάσθη, etc.: *arātrum feretrum spectrum rastrum uerētrum, piaculum poculum saeculum lucrum lauācrum, cribrum flabrum polubrum latebra dolābra, latibulum uenabulum fabula mandibula*, etc.

mulctra, *palpětra*)³⁷, mientras que las en *-trum* son habituales (15 de 20, según la lista de G.Serbat). Por el contrario, en los derivados en **-bro-*, *-bra*, sucede a la inversa: las formas en *-bra* son las usuales, mientras que las en *-brum* son escasas y en su mayor parte, según hemos visto, dobles de época tardía. De donde podría deducirse que el carácter popular y expresivo que ya de por sí tienen todas estas palabras, se ve acentuado en buena medida mediante la poco frecuente formación en *-tra*; hecho que sin duda parece advertirse en el femenino *palpetra*, pues, tal como se acaba de exponer, la forma esperada debería de ser la de género neutro **palpětrum*, base del español *párpado* (como *arado* de *arātrum*).

Pero, además del sufijo, otros factores no menos importantes han debido contribuir a la formación de **palpětrum*: los mismos que sirvieron para explicar la ya aludida forma paralela *palpěbrum*. En primer lugar, la tendencia general de todos los nombres con sufijo mediativo de cambiar en época tardía su género animado (masculino o femenino) al género neutro³⁸. Y, por último, la influencia del también aludido vocablo griego βλέφαρον especialmente como término técnico en la lengua de los traductores al latín de obras griegas de medicina y veterinaria. En este entorno efectivamente **palpětrum* parece reunir casi todos los requisitos que señala la profesora Frédérique Biville³⁹ para ser considerado un préstamo griego, pese a que la mayoría de los lingüistas que se ocupan del vocablo, le niegan toda relación con el mencionado βλέφαρον.⁴⁰

³⁷ Podrían agregarse dos más, *colostra* y *scutra*, que no pertenecen probablemente a los derivados en *-tro*; cf. G.SERBAT, *op.cit.*, p. 342.

³⁸ Contra la otra corriente general de eliminar el neutro mediante las conocidas masculinizaciones y feminizaciones, los nombres con sufijo mediativo, por ser mayoritariamente neutros, arrastran a este género en época tardía a los que no lo son; cf. G.SERBAT, *op.cit.*, pp.354-8, el § D. «Changement de genre à partir de l'époque chrétienne».

³⁹ En «*Capistrum, feretrum, angistrum*, etc.: emprunts, hybrides et formations héritées, a propos des dérivés médiatifs latins et grecs en *-trum*», (*Études de linguistique générale et de linguistique latine offertes en hommage à Guy SERBAT*. París 1987, pp.67-82), donde establece seis criterios para detectar un derivado latino «emprunté au grec».

⁴⁰ Así, por ej., LEW II 241, s.u.: «Nicht zu gr.βλέφαρον n.'Augenlid' (Keller Volkset.68 f.)». No obstante, E.BENVENISTE (*Origines de la formation des noms en indo-européen*. París 1935, p.15) había indicado que «**βλέφαρ* n. est probablement à l'origine de βλέφαρον, dor. γλέφαρον 'paupière' (cf. ἄλευρον). Dérivé de βλέπω avec aspirée de nature expressive qui reparait dans ὀφθαλμός», que recuerda alguna que otra forma latina comentada, como *palfebra*.

En conclusión, la presencia en nuestra lengua de la forma «párpado», de carácter singular dentro de la Romania, pone en evidencia no pocos fenómenos habituales en la descripción de la evolución del latín a las lenguas románicas, generalmente bastante bien conocidos, cuales son, entre otros, los cambios de género gramatical, la doble acentuación en determinadas palabras y los trasiegos entre los diferentes sufijos; esa misma presencia también es la que proporciona, según nuestro parecer, el testimonio románico que echa en falta Guy Serbat cuando señala que *palpëbrum* «n'a aucune postérité romane»⁴¹.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS CITADAS DE FORMA ABREVIADA

- DCECH* J. COROMINAS y J. A. PASCUAL, 1980. *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid.
- DECCat* J. COROMINAS; J. GULSOY y M. CAHNER, 1985-1988. *Diccionari etimològic i complementari de la llengua catalana*, Barcelona.
- Ernout-Meillet* A. ERNOUT y A. MEILLET, 1967⁴. *Dictionnaire étymologique de la langue latine. Histoire des mots*, París.
- FEW* W. VON WARTBURG, desde 1948. *Französisches etymologisches Wörterbuch*, Basilea.
- Leumann* M. LEUMANN, 1963². *Lateinische Laut- und Formenlehre*, Munich.
- LEW* A. WALDE y J. B. HOFMANN, 1938. *Lateinisches etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg.
- Meillet-Vendryes* A. MEILLET y J. VENDRYES, 1966⁴. *Traité de grammaire comparée des langues classiques*, París.
- REW* W. MEYER-LÜBKE, 1935³. *Romanisches etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg.
- ThLL* *Thesaurus Linguae Latinae*, Leipzig-Stuttgart-Munich, desde 1900.

⁴¹ *Op.cit.*, p.108.